



21 de abril: Carlos Pezoa Véliz

“Señor Director:

Sacramentalmente y todos los meses de abril los poetas y escritores del puerto ascenderán —dirigidos por el legendario Astica Fuentes— hasta el Hospital “Alemán”, para entregar el reconocimiento de las letras nacionales al cumplirse un año más de su despedida de la existencia terrenal del vate Carlos Pezoa Véliz, fallecido el 21 de abril, hace ya 83 años.

Desgarrador se torna el decir que Pezoa Véliz está corriendo la suerte del vago de su poesía “Nada”. En alguna oportunidad se enfregó su nombre a un importante liceo de Valparaíso; un camino en la parte alta también lo recuerda. Empero, es necesario u obligatorio que la autoridad respectiva realice algo más... quizás una gran ceremonia, un reconocimiento oficial, la erección de un monumento, la realización de un gran certamen literario que, año a año, lo evoque, etc.

Es que Pezoa Véliz es uno de nuestros mejores líricos. Nadie como él ahondó más en el alma chilena para desentrañar en cultas estrofas lo que en ella hay de natural malicia y simpatía. Pezoa es, en síntesis, uno de los más importantes personajes de las letras y sus obras tales como: “Pintor Pezoa”, “Nada”, “Entierro de Campo”, “Pancho y Tomás”, se seguirán leyendo y recitando en tertulias y escuelas.

ROMANCE A PEZOA VELIZ

Casquianas costaneras
huacha aveccilla de tardes,
tres gaviotas “medias ebrias”,
crepitar de los pañales
saludan a moradores
de miles y enjutos bares

que esquivarán la luz del día
entre sorbos y espirales,
Bajo penumbras arcanas,
sacra hoguera, esos afanes
y... ¡Se aparece Pezoa!
Sin pedir lástima a nadie...
¡Es su vivir de ultratumba!
el sismo quebró su talle.
El, que rasgueaba las brumas;
luego, murió en hospitales,
y esas cochas blanquecinas
lo apartaron de cristales,
de alientos mustios, cansados,
y de los clásicos bares...
alegría de vivir,
entre escritores y vates,
felicidad de ser uno
de esos genios eternales.
Hoy, pedruscos de la vida
su verso tornan gigante,
Y... un pobre diablo que viene,
gritando a Pezoa... ¡Es tarde!
Y las aguas gimotean
empapadas en azahares.
Y, pues, solo, en amplia proza,
rumiando dolor, verdades,
evocando a Teodorinda
regalaba sus afanes;
sobre el campo y agua mustia
allí se quedó su carne...
El día se va despacio,
abedules, naranjales:
¡Oh, Carlos Pezoa Véliz!
Tú no eres hijo de nadie,
y si hoy pudieras estar:
¡Se acabarían penares!

Cordialmente,

Juan Meza Sepúlveda”.

186584

144726

21 de abril, Carlos Pezoa Véliz [artículo] Juan Meza Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Meza Sepúlveda, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

21 de abril, Carlos Pezoa Véliz [artículo] Juan Meza Sepúlveda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)